

IGNACIO MACHETTI

Presidente de la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de los Seguros Agrarios Combinados (Agroseguro).

«Este año batirá todos los récords de siniestralidad desde que existe el sistema de seguros agrarios en España»

En un año en que primero las heladas y luego la sequía ha dejado a su paso algunas de las peores cosechas de los últimos años en múltiples cultivos, el presidente de la Agrupación Española de Entidades Aseguradoras de Seguros Agrarios Combinados (Agroseguro), Ignacio Machetti, analiza tanto la situación actual, como las perspectivas de futuro de este sector.

Redacción **Vida Rural**.

Vida Rural.- Se espera que 2012 sea uno de los peores ejercicios de los últimos años. A poco menos de un trimestre para acabar el año, ¿cuáles son las previsiones que se hacen desde Agroseguro, al respecto?

Ignacio Machetti.- Las previsiones de siniestralidad al cierre del ejercicio 2012 son, efectivamente, muy elevadas, y en la actualidad las estimaciones superan los 795 millones de euros. Esta cifra, un 65% superior a la del pasado año, batirá todos los récords de siniestralidad registrados desde el nacimiento del sistema de Seguros Agrarios Combinados, por encima de los máximos anteriores, con 595 millones de euros en 2005 y 562 millones en 2010.

Sólo la siniestralidad registrada hasta el 30 de septiembre se eleva a más de 676 millones de euros. Por sectores, destacan los frutales, cuya siniestralidad estimada supera los 178 millones; los cultivos herbáceos, con más de 142 millones; y los cítricos, cuya previsión se sitúa en tor-

no a los 133 millones.

En total, en los tres primeros trimestres del año se han producido, en los seguros agrícolas, cerca de 130.000 siniestros que han afectado a más de 1,6 millones de hectáreas, mientras que la media acumulada del periodo 2007-2011 se encuentra en 94.500 siniestros y 863.000 hectáreas.

Es evidente que la meteorología está siendo particularmente desfavorable para el sector agropecuario. El año comenzó con las graves heladas debidas al encadenamiento de dos olas de frío muy intensas en el mes de febrero, que afectaron especialmente a las comunidades autónomas de Valencia, Murcia y Andalucía y a los cultivos de cítricos, frutas y hortalizas. Por otra parte, la escasez de lluvias, que se ha prolongado desde finales de 2011 y a lo largo todo 2012, ha provocado una sequía generalizada que ha afectado sobre todo a los cultivos herbáceos extensivos y a los pastos. Asimismo, también



han sido muy importantes los siniestros provocados por tormentas de pedrisco que comenzamos a registrar desde el principio de la primavera, entre las que destacan las ocurridas los días 5 y 27 de julio en Lleida y Aragón, que afectaron fundamentalmente a cultivos de frutales. Destaca también la siniestralidad registrada por falta de cuajado en frutales, que ha afectado sobre todo a las comunidades autónomas de Andalucía, Castilla-La Mancha, Extremadura,

Murcia, Valencia y a toda la zona del valle del Ebro. Y por último, más recientemente, el fenómeno de "gota fría" que vivimos a finales de septiembre en el sureste español, que ha acrecentado las previsiones de siniestralidad.

VR.- Una de las demandas de los productores es la de agilizar los procesos. ¿Cuánto tiempo pasa entre que se inicia la peritación y se procede al pago? ¿Va a tomar alguna medida Agroseguro para anticipar los pagos en aquellas hectáreas afectadas?

I.M.- El proceso de comunicación, valoración y pago de los daños es, efectivamente, clave en el objetivo de calidad de servicio que siempre se marca Agroseguro. Es un proceso especialmente complejo en este sector de aseguramiento, no solo por la propia

complejidad de las coberturas y de la tasación, sino también porque hay que atender a una entrada masiva de reclamaciones en espacios cortos de tiempo. Además, en la mayoría de los casos se tiene que proceder a inspecciones inmediatas en fechas próximas al siniestro que luego deben venir seguidas por la tasación definitiva cuando se acerca la fecha de recolección, lo que duplica las labores respecto a las que se realizan en el ámbito de otros seguros.

Por ello, los esfuerzos a este respecto vienen siendo muy considerables, y en los últimos tiempos se ha procurado la incorporación de nuevas tecnologías a las labores de peritación. En la actualidad, la tasación se realiza, generalmente, con una herramienta informática -tablet PC-, en la que el perito anota los resultados de la tasación necesarios para la valoración de un siniestro y recoge la firma del asegurado, enviando esta información a Agroseguro por vía telemática, lo que agiliza la gestión del siniestro y el cobro de las indemnizaciones. El asegurado recibe un mensaje a su teléfono móvil confirmando la recepción, lo que significa que recibe información inmediata del momento en el que comienza la tramitación del siniestro.

Se han realizado progresos en la tramitación, y el pago de las in-

demnizaciones se está produciendo siempre dentro de los plazos previstos en las Condiciones Generales de los seguros agrícolas. El plazo de indemnización es siempre inferior a 60 días desde la recolección o desde el final de garantías.

VR.- ¿Qué tanto por ciento de quejas o reclamaciones recibe Agroseguro por parte de los clientes al año?

I.M.- Agroseguro dispone de un servicio interno de atención al cliente ante el que se puede reclamar en caso de conflicto en cualquier aspecto del contrato o del proceso de tramitación de los siniestros. La evolución de las reclamaciones es claramente descendente: desde 553 en el año 2005, hasta las 311 recibidas en 2011. Ha de recordarse que el número de siniestros anuales no suele bajar

Creo que sería un error que la futura PAC no contemple un sistema de apoyo a la gestión de los riesgos agrarios en la UE >>>

de 100.000 solo en seguros agrícolas (a lo que debe añadirse un número de servicios de retirada de animales cercano al millón), con lo que estamos hablando de alrededor de tres reclamaciones por cada millar de siniestros.

Las reclamaciones que no se resuelven o aclaran en esta vía

pueden dirigirse al Defensor del Asegurado, servicio externo e independiente de Agroseguro cuyo dictamen es vinculante para nuestra Entidad. A esta vía llega un número mínimo de casos, y con una evolución asimismo descendente: desde 103 en 2005, hasta las 35 reclamaciones recibidas en 2011. Debo añadir que muy mayoritariamente este servicio externo concluye que las tramitaciones se efectuaron correctamente.

VR.- Salvo en cultivos herbáceos extensivos y frutales no cítricos, el resto de sectores tuvieron el pasado año una contratación inferior al 50%, destacando la baja suscripción en cultivos industriales, olivar, pastos y forestal. ¿Cuál es la opinión de Agroseguro ante esta situación?

I.M.- Existen, efectivamente, situaciones de implantación muy diver-



X30 Fácil de manejar

Pantalla X30 - Control total en múltiples ventanas al mismo tiempo

Arrastra y Suelta: Única pantalla del mercado con diferentes soluciones de Agricultura de Precisión manejada con un solo dedo. Pantalla X30 todo-en-uno, guiado visual con barra de luces integrada, autoguiado, pulverización, abonadoras, entrada ISO BUS, visualización de área tratada, gestión de datos, plantación, y mucho más ...

Pídala a su distribuidor Topcon una demostración del Sistema 350 con la nueva pantalla X30. Vea lo fácil y rápido que un simple toque se convierte en precisiones y resultados espectaculares en el campo.

Sistema 350 con dirección eléctrica AES-25 opcional



TOPCON
Precision Agriculture

www.topconpa.com

Topcon Positioning Spain
Avda. de la Industria, 35. 28760 Tres Cantos · Madrid · Spain
Telf: (+34) 902 170 388 · Fax: (+34) 902 170 393
www.topconpositioning.es

sas según los diferentes cultivos. Así, hay sectores tradicionalmente muy asegurados, como los cereales de invierno (alrededor del 75%), los frutales (un 82% aproximadamente) o el plátano (con un 100%); otros con un aseguramiento todavía medio, como los cítricos (casi el 50%) o el viñedo (cerca del 40%), o algunas hortalizas, como el tomate (con cerca de un 60%), que se pusieron en funcionamiento en los primeros años de vida del sistema; y por el contrario, otros sectores con niveles de implantación más baja y en los que hay que trabajar para continuar adaptándonos mejor a las necesidades de los productores, como son los frutos secos, el olivar o la patata, que están por debajo del 10%.

El nuevo sistema de gestión denominado seguro creciente, más flexible –proporcionando al asegurado un trato más individualizado–, que ha comenzado a implantarse desde mediados de 2011, ha permitido algunos crecimientos en 2012, pero es obvio que en los sectores de menor implantación debemos seguir avanzando en la adaptación de las coberturas y de las tarifas a las circunstancias de cada área y de cada caso. La alta siniestralidad no se combate siempre con elevaciones de prima, pues en muchos casos no hay margen para eso, sino también ajustando las coberturas al nivel de riesgo, abaratándolas en las zonas de mejores registros. También debemos ser capaces de explicar los contenidos de los seguros, que a veces son complejos.

De manera general, podemos decir que la evolución de los seguros agrarios es, desde la óptica del volumen de primas, de crecimiento estable, aunque sí se han detectado momentos puntuales en los que la contratación ha experimentado saltos positivos, con ocasión de la introducción de mejoras importantes o de nuevas coberturas, o tras un año de siniestralidad intensa.

Debo añadir que, a corto plazo, será difícil mostrar crecimientos, pues para 2013 la disminución de las subvenciones al seguro, forzada por las restricciones presupuestarias de las Administraciones públicas, tendrá su efecto negativo en el coste para el agricultor y el ganadero. Por nuestra parte, haremos los máximos esfuerzos para amortiguar ese impacto, pero no se puede trabajar por debajo de los precios técnicos.

VR.- ¿Cuáles son las aportaciones principales de Agroseguro al Plan Trienal 2013-2015, diseñado por el Gobierno?

I.M.- La situación económica que vivimos actualmente hace muy difícil, si no imposible, pensar en mejoras o ampliaciones en las coberturas que puedan significar aumentos de tarifas. Por ello, creo que deberíamos centrar los esfuerzos en los productos con menor implantación, analizando las causas con productores y organizaciones agrarias e intentando ajustar garantías en zonas de elevada siniestralidad y reducir tarifas en zonas de baja siniestralidad, así como estudiando la elaboración de opciones más baratas.

Con carácter general, hay que perseguir el equilibrio actuarial estructural en todas las líneas de seguro y la consolidación de los productos existentes en base a la plataforma del seguro creciente. De forma más puntual, propondremos seguir trabajando en nuevas formas de aseguramiento, como los seguros renovables o plurianuales, o cualquier otra fórmula que permita simplificar y facilitar la contratación y abaratar costes de gestión.

VR.- En las negociaciones de reforma de la PAC Horizonte 2020 se debate la inclusión de un sistema de apoyo a la gestión de riesgos dentro del segundo pilar, pero no parece claro que vaya a aprobarse una política comunitaria al respecto. ¿Cuál es el pun-

to de vista que defiende Agroseguro en este asunto?

I.M.- Creo que sería un error histórico no hacerlo, aunque sea con una regulación básica. De lo contrario, tocará acordarse de Santa Bárbara cada vez que truene, y las ayudas ante eventos catastróficos son considerablemente más caras y peor distribuidas que las indemnizaciones de un sistema de seguros.

Los primeros documentos oficiales de la Comisión sobre la futura Política Agraria Común –publicados hace justo un año– sí se refieren a la gestión de riesgos en el borrador relativo a Desarrollo Rural, concretamente en el documento denominado “propuesta de Reglamento para apoyo al desarrollo rural por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural”.

En dicha propuesta se contemplaba por primera vez, entre los instrumentos de gestión de riesgos, una herramienta de estabilización de ingresos ante la volatilidad de los mercados, y se cita únicamente como vehículo a los fondos mutuales, excluyendo, por tanto, a las fórmulas aseguradoras –que son aplicadas con éxito en otros países, como EE.UU. y Canadá–, cuando en los estudios de impacto realizados por la propia Comisión se preveían ambas alternativas y se aconsejaba dejar libertad para que cada Estado miembro optara por la que se adaptara mejor a sus circunstancias.

Desde nuestro punto de vista, los fondos mutuales pueden no ser el cauce más adecuado, y desde luego no lo son en países con un sistema de seguros agrarios desarrollado, como es nuestro caso, pues sólo proporcionan cobertura hasta el importe de los fondos, mientras que los seguros ofrecen garantía total a cambio de una prima. El sistema español ya da cobertura a la generalidad de los riesgos climáticos, por lo que ampliarla para contemplar una garantía integral, incluyendo a los de merca-

do, sería perfectamente factible.

De hecho, ya hemos realizado algunos análisis preliminares de evolución de los mercados que podrían permitirnos desarrollar algún producto experimental. Es algo que no parece fácil acometer a muy corto plazo, vistas las dificultades presupuestarias que ya he citado, pero es incuestionable que el seguro sería un camino idóneo, por lo que creo que no debe excluirse.

Tanto desde Agroseguro como desde el Ministerio de Agricultura y desde las organizaciones agrarias ya se ha hecho llegar esta observación a la Comisión, y espero que se corrija este error en algún momento del proceso de tramitación que tenemos por delante.

VR.- ¿Considera que los efectos del cambio climático sobre el sector agrario, cada vez más evidentes en su magnitud, obligan a una reflexión más en profundidad respecto al sistema de seguros que necesita el agricultor?

I.M.- El cambio climático se detecta y se analiza desde muchos observatorios, pero no existe certeza sobre la forma y la velocidad con que se produce ni sobre la medida de sus efectos. Podría, en efecto, afectar negativamente a la tendencia siniestral y, como mínimo, incrementa la incertidumbre que de forma especial afecta a los riesgos agroclimáticos.

El escenario futuro dependerá de cómo reaccionemos todos: el sector agropecuario, aumentando su percepción del riesgo; las Administraciones públicas, concienciándose de que los recursos invertidos en sistemas de seguros son infinitamente más rentables que los destinados a ayudas ante calamidades, sobre todo en situaciones de restricciones presupuestarias como la actual; y los aseguradores, siendo capaces de adaptar los productos a las necesidades de cada sector y potenciando la dotación de reservas de estabilización. ●